

SOBRE LOS RESORTES DE LA IDEACIÓN ARQUITECTÓNICA.

Joaquín Casado de Amezúa Vázquez

Dibujar es fabricar la proximidad exterior. Javier Seguí

Al hilo del debate que parece subyacer en nuestra área y que aflora en los congresos, el reciente celebrado en La Coruña, no ha sido una excepción, y que podríamos enunciar casi con una pregunta: ¿Cuáles son el medio y las herramientas, cuyo uso debemos priorizar, en el modo actual del pensamiento arquitectónico? Parece necesario así profundizar, siquiera sea recordando las aportaciones teóricas de que ya disponemos en nuestra disciplina, sobre cual es, al fin, *el objetivo esencial de nuestro quehacer* para, reflexionando, superar una, a mi entender, falsa dicotomía que de una forma u otra nos atenaza.

1. LA SECUENCIA DE LA EXPERIENCIA Y EL PAPEL DEL MEDIO GRÁFICO.

Quizás a primera vista, podríamos concluir que la relación entre los términos manejados habitualmente en nuestra disciplina, debería entenderse del siguiente modo: *el ejercicio del proyecto se alimenta de los datos obtenidos en el análisis interpretativo de la arquitectura del que, a partir de la experiencia de ella, se deduce una teoría que ha de procurarse sea lo más objetiva, amplia y completa.*

Acaso sea éste en efecto, el discurso convencional que nos sirve a menudo para manejarnos con eficacia a la hora de preguntarnos por la identidad y el lugar de nuestro trabajo en el mundo de la arquitectura; ahora bien, tal planteamiento exige al hilo de lo expuesto una serie de acotaciones o matices decisivos, que conviene enunciar:

- hay una dimensión proyectiva real en todas las operaciones de ideación arquitectónica, que están en una continuidad indiscernible, mucho más entrelazadas de lo que

aparecen en la secuencia habitualmente enunciada;

- el ejercicio del proyecto no es guiado directamente por una teoría, sino por un permanente ejercicio de análisis crítico de orden



práctico, indisociable de él y basado en la experiencia tanto de la arquitectura previamente conocida como, luego, de la sucesivamente imaginada y tanteada en el propio proceso ideativo, resuelto mediante procesos gráficos de orden atencional y expresivo, unidos al hecho de dibujar;

- es evidente ya el papel que juega en el proceso la actividad representativa, como medio de acceso privilegiado al conocimiento y el análisis de la arquitectura y como marco y cauce específico de las tareas proyectivas: como instancia verdaderamente posibilitadora, delimitadora y determinante de su desarrollo, surgiendo aquí las posibilidades inherentes a las nuevas herramientas de representación;

- el dibujo tramita y produce en efecto en este marco, -imágenes operativas- en tanto que prepositivas, exploratorias y aproximativas, maleables, significativas, interrogativas, connotativas, traductivas, procesativas, organizativas, y al mismo tiempo desencadenantes o provocativas¹: unas imágenes cuyas características podrían ser también, dándose en cada caso en una u otra medida, las de "esquemáticas, germinales, dúctiles, evocativas, evolutivas, analíticas, estructurales y sintéticas"², que guían y modulan la ideación arquitectónica;

- dado el papel que corresponde al dibujo en el proceso del proyecto, se impone para aprender a manejarlo y mejorar sus índices de *docilidad* al pensamiento imaginario y de *capacidad* para estimularlo, adentrarse previamente en su uso en el terreno de la interpretación, el análisis y la comprensión de la arquitectura que a su vez preparan en sí para la ideación, habida cuenta de su inevitable dimensión proyectiva;

- la teoría de la arquitectura está ligada a la formulación de este tipo de apreciaciones

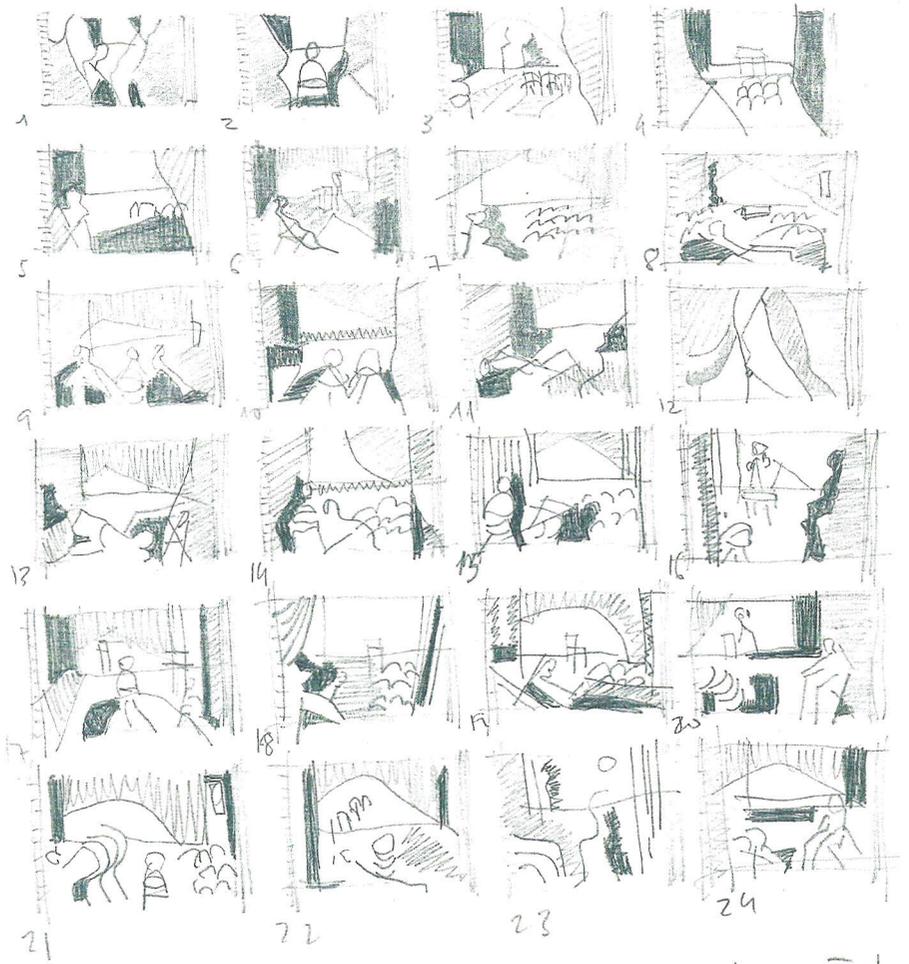
y en la de aquellas que pudieran ser complementarias.

2. ACERCA DE LA ANTERIORIDAD DEL HACER.

Pero conviene subrayar a este propósito, antes de acercarnos a los aspectos perceptivos buscando su proyección global en el dibujo y en la expresión grafica como tales, algo ya sugerido en lo que precede, y fundamental en orden a la caracterización y la practica de la percepción, el análisis, el dibujo, la reflexión teórica y la ideación formal en arquitectura. Se trata de la idea de la primacía de la iniciativa o la *anterioridad del hacer* que se deriva del examen de las consecuencias de la noción de racionalidad práctica, y que se demuestra de capital trascendencia en el seno de la identificación, descripción y desarrollo en general de la misma existencia humana³: tal vez es éste el momento de dejar apuntada esta noción, en tanto puede deducirse ya, en rigor, también de la misma relación de imbricación e interdependencia, existente entre análisis e interpretación y experiencia de la arquitectura.

La percepción, la interpretación, el conocimiento, la representación grafica, el análisis, etc., se desarrollan conforme se ha venido subrayando en el marco de la filosofía de la ciencia⁴, mediante el establecimiento de hipótesis y conjeturas, o bien la alimentación de expectativas, con las que contrastar sucesivamente la información recibida desde el exterior. Por tanto, constituyen operaciones en las que prima la iniciativa del sujeto frente a lo que pudiera ser un mero captar pasivamente los simples datos sensoriales. Es decir, se realizan según procesos de ensayo, ajuste y corrección, en función de los propios mecanismos críticos, y poseen inevitablemente ciertas notas específicas de proyectividad y creatividad.

Y hay más. Complementariamente, tal como se aprecia ya en Aristóteles, solo se aprende a hacer algo haciéndolo: "Lo que hemos de hacer después de haber aprendido,



INSTANTES. Sobre una acción de T. Jurado, J.D. Fajardo, M. Ontivero, A.A. Toliver, T. Pansa de ro. 1/06/08

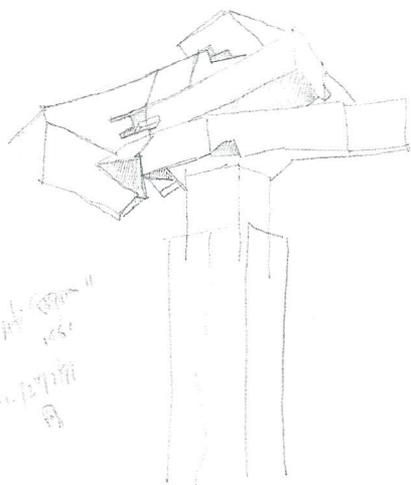
lo aprendemos haciéndolo; por ejemplo nos hacemos constructores construyendo casas..."⁵ y a la vez en el curso de una acción, "... los mismos que actúan son quienes han de considerar siempre lo que es oportuno", reafirma el estagirita. Esto es lo mismo que con otras palabras, ha venido a destacar Pareyson, cuando define el proceso de creación formal como-"un hacer tal que, mientras hace, inventa el modo de hacer"⁶; o como afirma Javier Seguí, ya en nuestro campo, acudiendo a los principios de la psicología cognoscitiva: "...Haciendo se aprende a pensar y pensando se ajusta la acción o

lo que es lo mismo, haciendo se conoce y con el conocimiento se dirige la acción"⁷.

En definitiva, no cabe aprender a hacer algo "sino intentándolo una y otra vez hasta lograrlo"⁸.

Por tanto y como consecuencia, dos son los sentidos fundamentales en los que cabe y se impone aplicar el denominado principio de la "primacía del hacer" en nuestro ámbito:

- de una parte, caracteriza las propias operaciones de percepción, conocimiento, representación, análisis y proyecto consideradas en sí mismas: tanto desde el punto de



3

vista “externo” de su ubicación en el marco global del existir humano, cómo desde la perspectiva “interna” de sus procedimientos específicos.

- de otra, identifica las condiciones de su aprendizaje, y del progreso en su ejercicio o desarrollo.

3. SOBRE LOS RESORTES DE LA IDEACIÓN.

Sobre este fondo, podemos concluir quizás que la relación entre dibujo y proyecto “... es cognoscitivamente inevitable, pero su articulación modal seguirá siendo arbitraria mientras no se profundice teóricamente en la naturaleza dinámica de la

proyctación y en la entidad idiomática genérica del dibujo”.⁹

Acaso esto se debe, sin embargo, a que también esta relación es en si misma práctica y multiforme, y se funda en la propia “preeminencia del hacer” cuyas consecuencias aparecen por principio imprevisibles e irreductibles a un plan teórico, y por tanto imposibles de capturar según una conceptualización que se desee sistemática y reveladora.

De la naturaleza de la proyctación arquitectónica hay que concluir sin duda, de entrada, que el momento constructivo de la ideación es el de la conjunción posibilista de unos estímulos a los que respondemos creativamente con los movimientos que esta respuesta desencadena, lo mismo que ocurre en la percepción; y que está culturalmente mediada, incluso en grado superlativo. En efecto, la arquitectura está mediada no sólo como lo están también la poesía, la música o la escultura, sino además, a la vez, por todo el ingente cúmulo de condicionantes que debe arrostrar, debidos al comitente, al medio ambiente natural, a la tecnología constructiva disponible, al proceso administrativo y al medio cultural, entre otros, y que precisamente la convierten de manera especial en un arte “límite” o del “límite”.¹⁰

De ahí que el ejercicio de la arquitectura requiera un largo aprendizaje, que se identifica con la asimilación paulatina de esos mismos condicionamientos y la adquisición del hábito de responder a ellos sensible y creativamente.

En cualquier caso, el medio gráfico juega un papel esencial, como medio y catalizador del proceso de articulación de esa respuesta, y en consecuencia del aprendizaje como adquisición del hábito o modo correspondiente. Ello exige definir claramente que instrumentos nos son mas útiles, en cada paso del proceso, pero a mi entender, no por oposición sino por complementariedad.

Llegados a este punto de la discusión, cabe preguntarse: ¿Discutimos realmente sobre la herramienta, o sería mas real que debatiésemos sobre el modo?. ¿Porqué no lo hacemos ya?. Pienso que ese camino es el que nos dará frutos, el otro, el que nos ocupa últimamente, parece conducir a un puro filisteísmo.

Notas

- 1 Seguí de la Riva, J. Notas acerca del dibujo de concepción. Actas del Iº Congreso EGA. Sevilla, 1996.pgs.138-142. y del mismo autor: Para una poética del dibujo. EGA Nº 2.Valladolid,1994.
- 2 Martínez Saez, S. Imagen Operativa.Notas sobre el dibujo productivo en los procesos de diseño arquitectónico. Actas Vº Congreso EGA.Las Palmas de Gran Canaria 1994.pgs.64-84.
- 3 Montes Serrano, C. Representación y análisis formal. Lecciones de análisis de formas.pg.49, 303 y ss.
- 4 Popper, K. Conjeturas y refutaciones. El desarrollo del conocimiento científico. Barcelona 1983.
- 5 Aristóteles.Etica a Nicomano,I,13.1103ab.
- 6 Pareyson, L. La teoría della formativité. Bolonia 1960.
- 7 Seguí de la Riva, J.Programa de AFA.Madrid.1978.pg.2.
- 8 Casado de amezúa, J. Notas introductorias al proceso de diseño arquitectónico. Revista Arquitectura Andalucía Oriental.nº1.1978 pg.26
- 9 Seguí de la Riva, J. Para una poética del Dibujo.EGA, nº2.Valladolid 1994 pg.59.
- 10 Trias, E. Lógica del limite. Barcelona 1991.